

Guadalupe Álvarez Naveda: pionera de la Educación Especial en Veracruz

Julietta Arcos Chigo

<https://orcid.org/0000-0002-3279-5106>

Resumen

El objetivo de este escrito es reflexionar en torno al origen de la Educación Especial en el estado de Veracruz a través de un breve asomo a la labor profesional de la maestra Guadalupe Álvarez Naveda, quien es considerada una pionera en este ámbito. Para alcanzar el objetivo planteado, primeramente, se bosqueja el contexto histórico de la Educación Especial en México con la finalidad de destacar algunas coyunturas de su tiempo. El referido marco histórico permitirá, en segundo lugar, proceder para abordar la trayectoria profesional que la llevó a ser considerada una de las precursoras en la Educación Especial en Veracruz, con base en los aportes que realizó en cuanto a enfoques y metodologías en esta área de la educación.

Palabras claves: Educación Especial, políticas educativas, Veracruz.

Abstract

The objective of this article is to reflect on the origins of Special Education in the state of Veracruz through a brief overview of the professional work of teacher Guadalupe Álvarez Naveda, who is considered a pioneer in this field. To achieve this objective, the historical context of Special Education in Mexico is first outlined, highlighting some of the current events of her time. This historical framework will then allow us to address the professional career that led her to be considered one of the pioneers in Special

Education in Veracruz, based on her contributions in terms of approaches and methodologies in this area of education.

Keywords: Special Education, educational policies, Veracruz.

Introducción

Un panorama histórico de la Educación Especial en México permite dar cuenta de algunas coyunturas clave para el establecimiento de instituciones dedicadas al servicio de individuos con discapacidad y que para el caso de nuestro país se observaron desde mediados del siglo XIX. Hoy esta preocupación es uno de los ejes centrales de las políticas educativas dada la relevancia de la educación como un derecho humano y una herramienta imprescindible para disminuir y desaparecer la desigualdad y la exclusión.

En México, la atención a la diversidad de aprendizajes en las escuelas ha sido una preocupación expresada en las reformas y políticas educativas en tiempos contemporáneos, sin embargo, no ha logrado establecerse como un elemento esencial en el desarrollo de la sociedad. Este problema se ha concentrado en políticas educativas a nivel básico que, aunque visibilizan esta situación falta mucho por hacer.

Por ello, resulta necesario indagar en el contexto histórico de la Educación Especial, para valorar el papel y los aportes que se han desarrollado desde Veracruz a partir de los estudios que en este campo realizó la maestra Guadalupe Álvarez Naveda acompañada por un grupo de colegas interesados en dar un espacio y una formación académica a los estudiantes con este diagnóstico. Su labor como pionera en el desarrollo de espacios apropiados para la Educación Especial fue fundamental para que ahora contemos con avances significativos en esta materia, consignados en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006) y la Ley General para la Inclusión de las Personas con Discapacidad (2011), estos documentos

promovieron modificaciones importantes sobre el derecho a la educación inclusiva en todos los niveles, incluida la superior.

De este modo, conocer el surgimiento de las primeras estrategias institucionales hacia la discapacidad en México, acompañadas por una mirada y definiciones ofrecen un valioso contexto para comprender las reformas y las políticas educativas de la Educación Especial. Con estos elementos es posible visibilizar el papel que jugó la maestra Guadalupe Álvarez Naveda en Veracruz, especialmente sus estrategias y sus proyectos de Educación Especial en Veracruz. Es necesario subrayar, que la comprensión de este proceso histórico abonará a las posturas que hoy se discuten sobre la inclusión y la igualdad educativa.

En síntesis, el presente texto es una propuesta de análisis historiográfico de las posturas alrededor de la Educación Especial y las políticas de Estado, desde sus primeras implementaciones en nuestro país, por un lado, para proporcionar un panorama general de este proceso, y, por otro lado, rescatar y revalorar en papel de la maestra Álvarez Naveda.

Espacios pioneros para enseñanza de niños con una discapacidad

En las civilizaciones antiguas la importancia de la educación estuvo concentrada en resaltar las capacidades y las virtudes más loables de cada época y que eran parte de la esencia de los educandos. La formación era hacer florecer sus capacidades que según la sociedad de la época debían poseer los educandos, un claro ejemplo lo encontramos de acuerdo con las civilizaciones en el tiempo, tal es el caso de Esparta. En esta ciudad griega, el cuerpo y su perfección era parte esencial de la formación y éxito de los niños y con ello de la sociedad, recordemos que solo se aceptaba aquellos niños fuertes y sanos para formar parte de esta sociedad (Alighiero, M., 2006). Con esta breve reseña se pretende subrayar la importancia de sus ciudadanos para esas pequeñas ciudades-Estado.

Las preocupaciones de las sociedades daban énfasis a los enfoques e intenciones educativas, catalogando a los actores sociales y sus enfermedades de acuerdo con las ideas que permeaban a esos grupos sociales. De este modo, en algunas sociedades pretéritas se consideraba a las enfermedades como castigos divinos, interpretaciones que eran argumentos que se construían desde instituciones dominantes y que daban contexto a las discapacidades físicas y mentales. Esto daba sentido a esos actores sociales del porqué algunas personas sufrían ciertos padecimientos que no se podían explicar desde otros ángulos.

Sin embargo, con el desarrollo de los avances científicos se buscaron explicaciones más racionales que caracterizaran esos padecimientos y con ello la necesidad de constituir una educación especial que, a partir de las características físicas o psicologías de los niños y niñas definió sus condiciones físicas y mentales, desde luego, que en este primer momento fueron los que se detectaron a simple vista cómo: la sordera, la ceguera, los problemas mentales, entre otros. Estas discapacidades requerían que quienes las padecían debían tener una educación especial que les permitiera formarse y en aquel momento se pensaba que inclusive las superarán.

En el México del siglo XIX se consideró necesario crear instituciones que acogieran a individuos con padecimientos físicos y mentales para dar sentido a una política de reclusión de personas con esas características. En este sentido, una de las primeras iniciativas en México fue la Escuela Nacional de Sordomudos que se estableció en 1857 en la ciudad de México y que tuvo la preocupación por la atención de este sector social. De igual modo, en 1870 hay registros de la fundación de la Escuela Nacional de Ciegos, ambas escuelas en la ciudad de México, así esta última fue la primera fundada en América Latina (Julián, 2008; González, 2024).

En cuanto a las enfermedades mentales sus cuidados y su tratamiento, tuvieron que esperar un poco más, para ser diagnosticados estos padecimientos se analizaron con más ahínco hasta el siglo XX, con estudios científicos que permitieron

dar valoraciones de ellos y los tratamientos bastante ortodoxos. En este escenario no podemos olvidar, que en aquella época los enfermos mentales se veían expuestos al escarnio social, ya que no se conocían los síntomas y tampoco se podía distinguir las enfermedades provocadas por los trastornos mentales.

Con base en lo reseñado, podemos señalar que no obstante la fundación de estas instancias para el tratamiento de ciegos, sordos o enfermos mentales en el transcurso del siglo XIX y principios del siglo XX, su organización y sus acciones se enfrentaron a un largo proceso de cuestionamientos y retrocesos, lo que, a pesar de ello, permitió pequeños avances relacionados con el conocimiento de las enfermedades y sus tratamientos.

No debemos olvidar, que la enseñanza, en el México de esta época, estuvo dirigida por la Escuela Lancasteriana y las escuelas amigas; el escenario era poco alentador para los niños y las niñas, ya que el acceso a la enseñanza era insuficiente y únicamente para un grupo selecto de la sociedad. Esta situación es un indicador que para el caso de aquellos niños y niñas con algún problema de discapacidad era poco probable su inserción al ámbito educativo de aquel momento.

El período denominado Porfiriato se caracterizó por una serie de medidas tendentes, primero, a apaciguar el país de las constantes revueltas y guerras, tanto internas como las internacionales, sus medidas fueron la mano dura, a través de una serie de controles desde sus jefes políticos, gobernadores y policías. Por otro lado, la construcción y la modernización del país contempló a la educación como uno de los ejes transversales del avance de la nación. ya que la consideraron un motor esencial del proceso civilizador de los nuevos ciudadanos. A partir de la educación se podría formar nuevas personas capaces de avanzar en las ideas de orden y progreso, imperantes en este momento y que impulsaron la consolidación de instituciones formadoras de profesores para lograr este proyecto.

Así, el Porfiriato se considera el parteaguas de un nuevo escenario educativo, que construyó un proyecto para formar a los profesores en las escuelas normales, institucionalizando la profesión y además, constituyó un proyecto social a través de la educación para formar al ciudadano que las ideas positivas habían creado. De esta forma, aunque había un ideal educativo, este tuvo muchas dificultades dadas las carencias de espacios y maestros para enseñar. El analfabetismo era una constante durante este periodo y solo un puñado de niños y niñas podían acceder a la formación de la educación de primeras letras.

Cabe destacar que el proyecto educativo de esta época pretendía incluir a los sectores sociales y dotarlos de herramientas para el trabajo desarrollando en el un sentido de pertenencia y de reconocimiento como ciudadano. Las enseñanzas y los libros de la época lo dejan ver, los programas de la formación de los profesores en las normales y en los primeros libros que se imprimieron dan cuenta de las ideas claras sobre la educación.

Educación Especial: De anormales a discapacitados

Aunque encontramos en México la fundación de instituciones que albergaron a los ciegos y a los sordos, así como a enfermos mentales que eran reclusos con la finalidad de darles tratamiento y aspirar a reconstituir su salud, esta propuesta presentó un cambio para dar paso a otras instancias. Fue así como, la Educación Especial en México, debió esperar el paso de la convulsionada Revolución mexicana en la segunda década del siglo XX para sentar las bases del proyecto nacional educativo con la fundación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921 bajo el liderazgo de José Vasconcelos. Los ejes de esta institución se basaron en una educación gratuita y laica, inspirada en el artículo 3° de la constitución de 1917.

Uno de los logros de la Revolución mexicana fue dejar asentada la urgente necesidad de incorporar a la educación como un pilar del nacionalismo revolucionario. Para construir un Estado fuerte

y con una ciudadanía unida y educada debía consolidarse el proyecto emanado de la Constitución de 1917, la cual resumió los principios y los compromisos que debían dar respuestas a los olvidados, que hasta ese momento habían sido principalmente los campesinos y los obreros.

De esta manera, el Estado emprendió una serie de reformas relacionadas con el campo, la industria, los recursos naturales, el trabajo obrero y la salud. Entre otros aspectos prioritarios, se abordó la urgente necesidad de alfabetizar a la población abandonada en la miseria y la ignorancia, por tanto, con esta medida se buscó su inserción en el México revolucionario, esto último entendido como un proyecto de integración a la nación mexicana, en proceso de construcción, donde todos serían incluidos y educados.

Desde las misiones culturales, el diseño de libros, los folletos y la intervención no solo de profesores, sino también de médicos, fueron los medios e instrumentos para la expansión de los servicios educativos y un diagnóstico de las condiciones de la niñez de esa época. En este sentido, fue necesario concentrar esfuerzos y retomar algunos elementos que permitieran un mayor control de las infancias. Era necesario hacer una campaña para educar a la población relegada a la pobreza y la ignorancia, pero además crear un sistema educativo que les transmitiera los principios e ideales revolucionarios.

Por otro lado, la circulación de ideas relacionadas con la eugenesia y la higiene mental se hicieron presentes al explicar las razones del abandono y el atraso social de amplias capas de la población, esos habitantes excluidos y segregados, por mucho tiempo, debían incorporarse a la nación mexicana. Estos argumentos eran sostenidos por corrientes de pensamiento que buscaron constituir un programa de ingeniería social, que esgrimía que una mejor educación y una conciencia cívica se lograrían a través de un proyecto de mestizaje que permitiera desterrar herencias degeneradas (Padilla, 2009).

Estos argumentos emanados de círculos médicos y psicológicos dieron pie a revisar los espacios y las condiciones sociales donde se encontraban los niños y las niñas. Después del movimiento armado revolucionario y la constante desigualdad debe considerarse el analfabetismo imperante de la época que se acompañaba de la escasez de espacios educativos adecuados. En este contexto los profesores impartían sus clases denotando la difícil situación de la impartición de la enseñanza.

A lo largo del proceso, surgieron espacios que organizaron la educación y los medios para el control y el orden de las infancias, con el fin de representar al niño normal, discurso emanado de la celebración del Primer Congreso Mexicano del Niño en 1921. Fue durante este congreso que se estableció una serie de parámetros para instituir un conjunto de conceptos como: anormales, anormales intelectuales, anormales morales; clasificación que dio pie a la constitución de instancias para segregar a aquellos niños con esas características, no fue raro la posterior creación de instancias fundamentales de corrección de menores como la Primera Junta Federal de Protección a la Infancia en 1924 o el Tribunal Administrativo para Menores (Padilla, 2009).

Como resultado de este evento se establecieron instancias educativas para aquellos niños anormales bajo el razonamiento de la búsqueda de un ciudadano libre e independiente, que respondía al engranaje del Estado nacionalista, a cambio se mantuvo la segregación y la exclusión de los denominados anormales. La educación especial esperó hasta 1939 para que se hiciera mención de su importancia y necesidad.

Educación Especial y sus primeras pinceladas en Veracruz

En 1942, los lineamientos educativos incluyeron un lugar dedicado a la Educación Especial y subrayaron que en un lapso de tiempo el estudiante debía recuperarse. Así pues, la Educación Especial se entendía como una condición biológica y por lo tanto era indispensable un tratamiento para que la o el estudiante se

integrara nuevamente a la sociedad. Además, se constituyó la formación de profesores especializados y se conformó el primer plan de estudios para Maestros Especialistas para Anormales y Menores Infractores.

En 1945 se incluyeron estudios para maestros que se especializaran en educación para ciegos y sordos (Trujillo, 2020). En estos tiempos se concibió un enfoque predominantemente clínico y segregacionista, ya que las discapacidades se entendían desde un enfoque meramente biológico. La formación de profesores en esta área y las estrategias adecuadas para el desarrollo de una Educación Especial, permitieron la apertura de escuelas dedicadas a estos padecimientos, aunque fomentó y subrayó la educación diferenciada en un marco de segregación (Dirección de Educación Espacial, 2025).

En el caso de Veracruz, los estudios en torno a la Educación Especial son muy escasos y es una asignatura pendiente para profundizar en su desarrollo y propuestas. La situación reseñada, fue un constante reflejo de lo que se daba a nivel nacional, un modelo asistencialista que permeó hasta la década de los noventa del siglo XX. Sin embargo, podemos hacer énfasis en algunas coyunturas, una de ellas, la institucionalización de la educación oficial que se observó partir de los años sesenta con un modelo médico-rehabilitador centrado en tratar de corregir al alumno con esta discapacidad (Dirección de Educación Especial, 2025).

A partir de 1970 se constituyeron los primeros Centros de Educación Especial, hoy conocidos como CAM (Centros de Atención Múltiple), entre ellos podemos mencionar el Centro “Jean Piaget” ubicado en la ciudad de Xalapa y especializado en discapacidad intelectual; en el puerto de Veracruz se estableció en 1978 el Centro de Rehabilitación para Invidentes y para el caso de la atención auditiva se fundaron escuelas en Orizaba, Córdoba y Coatzacoalcos (Jiménez, 2011). Cabe destacar que en 1973 emergió un parteaguas en los procesos educativos, ya que se eliminan los elementos de discriminación que las anteriores leyes y los lineamientos habían establecido, además de que un

año antes se había fundado la Dirección General de Educación Especial (Trujillo, 2020).

Casi al finalizar la década de los ochenta, la SEP constituyó las Unidades de Servicio de Apoyo para la Educación Regular (USAER), estas se establecieron en ciudades como Xalapa y Veracruz. Pese a los esfuerzos, como lo expresa Barroso (2009), estos lugares operaron en condiciones precarias, ya que no contaban con materiales para desempeñar sus tareas, ni planteles propios, además de la falta de reconocimiento de la labor del personal por parte sus pares en las escuelas regulares.

Guadalupe Álvarez Naveda: algunos aportes a la educación especial a la Veracruzana

En Veracruz, la educación ha sido una piedra de toque en la constitución de instituciones de prestigio nacional, como la hoy conocida Benemérita Escuela Normal Veracruzana (BENV), liderada en sus inicios por el Profesor Enrique C. Rébsamen y de la cual egresaron generaciones de maestras y maestros que aportaron no solo innovadoras propuestas pedagógicas, sino también escribieron textos claves para la enseñanza de los niños y las niñas y establecieron un liderazgo a nivel nacional en la fundación de normales, dirección de entidades académicas y departamentos educativos en el país, entre otros importante aportes.

En este contexto y de acuerdo con los tiempos de la Normal Veracruzana, continuó su labor de formar docentes que desde sus espacios de acción siguieron preocupados por innovar y avanzar en el desarrollo educativo. En el siglo XX encontramos un grupo de maestros y maestras que comprometidos con su profesión se involucraron en los problemas educativos y además innovaron al construir herramientas y proponer estrategias para afrontar las nuevas dificultades de la enseñanza de las infancias. En este sentido, Álvarez Naveda representó un parteaguas en la educación para estudiantes con alguna discapacidad intelectual

y dificultades de aprendizaje, su sensibilidad y su formación académica fueron clave para constituir un proyecto que diera apoyo en la educación de las y los estudiantes que no tenían las herramientas adecuadas para integrarse al sistema educativo de manera adecuada.

Guadalupe Álvarez Naveda, nacida en 1927 en la ciudad de Xalapa desde muy joven tuvo un interés particular por la innovación educativa, en 1941 lo expresó a través de su tesis titulada *La actividad espontánea del niño*, en la cual dedicó su análisis a la observación y el desarrollo natural de los niños, lo que redundó en programas ajustados a las necesidades reales de la niñez. Posteriormente, en 1951 se especializó en Educación Especial y se tituló de la maestría con la tesis titulada *Procedimientos del diagnóstico de la deficiencia mental* (Ramírez, I. 10 de noviembre de 2023; Secretaría Ejecutiva, 2023).

Para 1955, ya era catedrática en la Escuela Normal, al frente de las asignaturas de: Psicología general, Psicopedagogía de la Educación, Psicología del Aprendizaje y Evaluación Pedagógica. Para 1963, le invitaron a colaborar en la Jefatura de Psicometría de la clínica de la Universidad Veracruzana (UV), donde participó en estudios con niños débiles mentales de las escuelas de Xalapa. Posteriormente, la clínica de Conducta hizo la solicitud a la Dirección de Educación Popular (DEP) y la UV, para fundar una escuela de niños con lento aprendizaje. Así en 1966, se inauguró la entidad primeramente en Xalapa bajo la dirección de la maestra Guadalupe Álvarez y llevó por nombre “Roberto Solís Quiroga” (Soy SNTE, 07 de agosto de 2022).

De acuerdo con Álvarez (1986), en 1962, la UV y la Dirección General de Educación (DGE) fundaron la clínica de Conducta que atendió a niños y niñas en edad escolar con problemas emocionales. Entre 1963-1965 se coordinó una investigación para estudiar a la niñez con problemas de aprendizaje en 14 escuelas primarias de la ciudad de Xalapa, registrando 277 educandos que cursaban el primer grado y de los cuales concluyeron que el 10% requerían de una educación especial. De esta muestra se expresa

que fueron 114 niñas y 163 niños en edades que fluctuaron entre 6 y 13 años de edad. Con base en este diagnóstico se consideró indispensable fundar la primera escuela de Educación Especial en la ciudad de Xalapa.

En 1972, la licenciatura en Pedagogía fundó el Centro de Estudios Educativos, debido a su liderazgo y especialización, en el área de Educación Especial se le designó como responsable de la creación y operación de escuelas federales especializadas. Del mismo modo, para 1979, se formaron las primeras cinco escuelas de Educación Especial en Veracruz con la finalidad de brindar atención a aquellos individuos con alguna discapacidad intelectual, auditiva, comunicativa y conductual (Cervantes, 22 de octubre de 2022).

El legado y los aportes de la maestra Guadalupe Álvarez Naveda a la Educación Especial resultan muy valiosos para visibilizar la necesidad de herramientas adecuadas para el diagnóstico y el apoyo a los niños y niñas con algún padecimiento. Además de participar en investigaciones que permitieran elaborar diagnósticos de este problema educativo y social que se veía reflejado en el abandono escolar.

Con los resultados de sus investigaciones Álvarez Naveda, construyó herramientas que abonaron a los tratamientos centrados en la educación de la niñez con necesidad de Educación Especial. Por otro lado, su labor como coordinadora, jefa y líder académico de varios espacios universitarios y otras instancias educativas en Veracruz, dejó una red de espacios que se expandió en el Estado de Veracruz y se incorporó al proyecto educativo que antes le había minimizado.

La maestra Guadalupe concluyó su labor institucional al jubilarse en 1981, sin que por ello dejara de asesorar a las nuevas generaciones de profesores de Educación Especial. En 1985 recibió el reconocimiento como Mujer del año otorgado por la Unión Femenina Iberoamericana. Su presencia y su aporte nuevamente se vieron reconocidos al ser galardonada en 1988

por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) por sus méritos pedagógicos, profesionales y su sensibilidad humanística (Dirección de Difusión y Relaciones Públicas, 07 de agosto de 2019).

Reflexión final

Hoy en día, la educación inclusiva está presente en las escuelas dada su nueva construcción y sus estrategias educativas. Los involucrados en ella, debemos reaprender y construir estrategias que permitan un desarrollo pleno del estudiantado. Para ello, es indispensable entender ese recorrido donde se construyeron lineamientos, normas y estereotipos alrededor de la discapacidad y ahora en torno a las neurodivergencias.

Asimismo, es necesario destacar a quienes han arado este camino y de ahí la necesidad de rescatar la figura de la maestra Guadalupe Álvarez Naveda, como pionera de la Educación Especial en Veracruz. Sus aportes, sus estrategias y su trabajo invaluable para consolidar espacios para este sector educativos. A partir de 1990, su esfuerzo tomó otro significado ya que se eliminó la exclusión para el estudiantado con discapacidad, al promover su incorporación a las aulas, desde entonces, la socialización es parte de la experiencia docente y estudiantil.

En suma, la Educación Especial en Veracruz transformó paulatinamente espacios y fue necesario abrir y/o crear otros más para pasar del modelo segregador a una educación inclusiva. Esto fue posible debido a la labor de maestros y maestras como Guadalupe Álvarez Naveda, quien dedicó un largo trayecto de su vida a que se reconociera y consolidara este proyecto educativo, pero también debe resaltarse la constancia de las madres y los padres de familia, el estudiantado y los profesores que desean hacer patente y atender la diversidad en sus aulas.

Referencias

- Alighiero, M. (2006). *Historia de la Educación: de la antigüedad al 1500*. siglo XXI editores.
- Álvarez, G. (1986). *Historia de la Educación Especial en el Estado de Veracruz*. En Á. J. Hermida Ruíz. (Coord.). *Historia de la Educación en Veracruz* (pp. 665-686). Normal Veracruzana.
- Barroso, C. (2009). *Familia y discapacidad: estudios de caso en contextos rurales de Veracruz*. Universidad Veracruzana.
- Cervantes, E. (2022, octubre 22). Guadalupe Álvarez Naveda. *CimacNoticias. Periodismo con perspectiva de género*. <https://cimacnoticias.com.mx/2002/10/22/guadalupe-alvarez-naveda/>
- Dirección de Difusión y Relaciones Públicas. (2019, 07 de agosto). *Guadalupe Álvarez Naveda pionera en educación especial para niños con discapacidad intelectual*. Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura. <https://inba.gob.mx/prensa/12764/guadalupe-alvarez-naveda-pionera-en-educacion-especial-para-ninos-con-discapacidad-intelectual>.
- Dirección de Educación Especial. (2025). *Historia*. Secretaría de Educación de Veracruz. <https://www.sev.gob.mx/educacion-basica/especial/historia/>
- Dirección General de Educación Especial. (2010). *Memorias y actualidad en la Educación Especial de México. Una visión Histórica de sus modelos de atención*. Secretaria de Educación Pública.
- Dirección General de Educación Especial. (1985). *Anuario Estadístico de Servicios Educativos Especiales*. Secretaria de Educación Pública.

- Efemérides. (2022, 07 de agosto). *En 1985 fue designada mujer del año la Unión femenina iberoamericana la designó como la mujer del año en 1985*. Soy SNTE. <https://soysnte.mx/articulos/en-1985-fue-designada-mujer-del-ano-la-union-femenina-iberoamericana-la-designo-como-la-mujer-del-ano-en-1985>
- Franco, M. (2023, agosto 07). Protagonista de hoy: Guadalupe Álvarez Naveda. *El Siglo de Torreón*. <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2023/protagonista-de-hoy-guadalupe-alvarez-naveda.html>.
- Jiménez Cueto, R. (2011). *La formación docente en contextos de diversidad: perspectivas desde la educación especial*. Universidad Veracruzana.
- Jullian, C. (2008). Educación especial y ciencias médicas frente a la ceguera en la ciudad de México, 1879-1928. En C. Agostoni. (Coord.). *Curar, Sanar y Educar. Enfermedad y sociedad en México, siglos XIX al XX* (pp. 43-70). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Olivares, G. (2019). Fundamentación. En M. J. García Oramas. (Coord.). *Universidad Inclusiva. Lineamientos para la inclusión de Estudiantes con discapacidad* (pp.11-22). Universidad Veracruzana. https://www.uv.mx/historia/files/2024/10/Libro_Universidad_Inclusiva.pdf
- Padilla, A. (2009). De excluidos e integrados: saberes e ideas en torno a la infancia anormal y la educación especial en México, 1920-1940. *Frenia. Revista de Historia de la Psiquiatría*, 9 (1), 97-134. file:///D:/Descargas/16464-Texto%20del%20art%C3%83_culo-16561-1-10-20120427.pdf
- Ramírez, I. (2023, 10 de noviembre). *Conoce a la pionera veracruzana de la educación especial*. Yo también. Discapacidad con todas sus letras. <https://yotambien.mx/noticia/guadalupe-alvarez-naveda-defensora-de-la-educacion-especial/>

Secretaría Ejecutiva. (2023). *Natalicio de Guadalupe Álvarez Naveda mexicana pionera en la educación incluyente*. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. <https://www.cndh.org.mx/noticia/guadalupe-alvarez-naveda-mexicana-pionera-en-impulsar-la-educacion-especial-para-la-ninez>

Trujillo, J. (2020). La educación especial en México, un recorrido histórico desde el ámbito normativo. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.). *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de inclusión en el aula* (15-29). Escuela Normal Superior Profr. José Medrano R. https://drive.google.com/file/d/1PxdtLZ4S_bZWek5-80nOgGn-BnM6y5BS/view